



EXPOSICIÓN DE LA SECCIÓN SINDICAL DE LA UGT SOBRE MAGNESITAS NAVARRAS Y EL PROYECTO DE EXPLOTACIÓN MINERA EN ZILBETI ANTE LA COMISIÓN DE INDUSTRIA DEL PARLAMENTO DE NAVARRA

Buenas tardes.

En primer lugar, queremos agradecer al Grupo socialista la iniciativa de convocar esta comparecencia ante la Comisión de Industria, que nos permite exponer el momento que está viviendo nuestra empresa, Magnesitas Navarras, su realidad productiva y laboral, pero, sobre todo, nuestra preocupación por la incertidumbre que ha generado la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Navarra, que ha denegado, por razones técnico-jurídicas, el proyecto de extracción de magnesita en el término de Zilbeti. Preocupación que se ha visto incrementada por la decisión del Gobierno de Navarra de no recurrir dicha sentencia ante instancias judiciales superiores.

A la Sección Sindical de la UGT, sindicato mayoritario en el comité de empresa de Magnesitas Navarras, no nos corresponde entrar en el análisis de las posibles deficiencias técnicas o jurídicas que se hayan podido producir en la tramitación del expediente administrativo del proyecto de mina en Zilbeti, pero sí llamar la atención sobre las graves consecuencias que su paralización o denegación definitiva puede tener para el futuro de la empresa, de nuestros puestos de trabajo y del derecho de los habitantes de los valles de Esteribar, Erro y Baztán a seguir viviendo en sus pueblos con unos mínimos de dignidad y calidad de vida.

Porque lo que realmente está en juego es el futuro de una empresa, y sólo esa razón debiera ser motivo suficiente para que nuestro Gobierno hiciera todo lo posible para garantizar su continuidad. Más todavía, tras ocho años de crisis demoledora, que se ha llevado por delante centenares de empresas y decenas de miles de puestos de trabajo en Navarra.

Pero es que, además, Magnesitas Navarras no es una empresa cualquiera. Es la principal y mayor empresa de nuestros valles, que tiene una dilatada historia que se inicia en Zubiri en el año 1945, que ha atravesado la vida de varias generaciones de trabajadores (operarios, mineros, técnicos, administrativos y gestores), que tuvieron un importante protagonismo en la gestación del movimiento obrero navarro en los años finales de la dictadura y en el inicio de la transición, y que lo ha seguido teniendo en la configuración y la modernización del sistema de relaciones laborales de Navarra.

Una empresa de tamaño medio en el contexto general de nuestra Comunidad, pero una gran empresa, por capacidad productiva y número de trabajadores que emplea, desde el punto de vista de la zona en la que está implantada, y todavía más importante, desde nuestra óptica, por la calidad del empleo que proporciona.

Se trata de una empresa con 202 puestos de trabajo directos, el 80,9% de carácter indefinido, con unos salarios dignos, que en la categoría de especialistas más numerosa superan en más de 3.500 euros anuales el salario medio de Navarra.

Una plantilla con una edad media de 41 años, que en un 55,7% procede de los tres valles y en un 45% reside en Esteribar y Erro.

A la vista de lo que ha ocurrido durante estos años de crisis, y especialmente tras la última reforma laboral, ¿alguien cree sinceramente que si se cierra Magnesitas se va a compensar la destrucción de todos estos puestos de trabajo con empleos alternativos de una calidad y condiciones laborales similares? ¿De verdad hay alguien capaz de comprometerse a garantizar alternativas de desarrollo industrial en los valles de Esteribar, Erro y Baztán ante una eventual desaparición de Magnesitas Navarras?

Pues como esto no se lo cree nadie, haría bien el Gobierno en defender el empleo de calidad y con derechos realmente existente, en vez de prometer quimeras que todos sabemos irrealizables.

Porque es que, además, estamos hablando también de más de un centenar empleos correspondientes a empresas subcontratadas con carácter permanente. Y ello sin contar con transportistas a clientes y otros puestos de trabajo generados alrededor de la actividad de la empresa.

Magnesitas Navarras es una empresa exportadora (el 70% de la producción se destina al exterior), característica que ha jugado un papel muy importante a la hora de encarar la actual crisis económica con una gran solvencia.

Entre los años 2010 y 2015, las inversiones anuales han crecido un 75%, sumando en el conjunto de los seis años un total de casi 33 millones de euros. En paralelo, la plantilla ha pasado de 155 trabajadores en 2009 a 202 en 2015, lo que significa un incremento en plena crisis del 30%.

En el año 2009, la empresa realizó una importante inversión en el intercambiador del primer horno, inversión que está previsto volver a realizar el año próximo en el intercambiador del segundo horno. Con este sistema, se aumenta la capacidad de producción, se ahorra combustible y se reducen las emisiones a la atmósfera.

Buena parte de las inversiones de los años 2014 y 2015 se han destinado a la apertura de un nuevo yacimiento en Eugui, que debería garantizar la vida de la empresa durante los próximos diez años.

En este sentido, la explotación de la mina de Zilbeti juega un papel estratégico, solapando la explotación de ambos yacimientos, magnesita en Eugui y dolomía en Zilbeti, ya que si se agota Eugui, sólo con Zilbeti, la empresa no podría mantener la actividad.

Y en las previsiones, hay que tener en cuenta el tiempo de demora hasta que se resuelva el recurso contra la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Navarra que, aunque no lo presentó el Gobierno, sí lo han hecho la empresa y las entidades locales, así como el tiempo que requieren los trabajos de preparación previos al inicio de la explotación. Así que en conjunto podemos estar hablando de años.

Magnesitas Navarras es la joya económica, industrial y laboral de nuestros valles. Es garantía de desarrollo económico y calidad de vida. Pero juega también un relevante papel dinamizador desde el punto de vista social.

Quizá lo más destacable sea su colaboración económica con la Fundación AFIM, para ayudar a la formación e integración de personas con discapacidad, y con la Fundación José Carreras, en su lucha contra la leucemia. Pero no se pueden olvidar sus patrocinios deportivos (Xota, Fundación Remonte, Club Ibararte, Carrera Roncesvalles-Zubir, Torneo de Fútbol de Zubiri, Carrera Popular del Valle de Esteríbar...) y culturales (Festival de Música de Eugui, agrupaciones musicales...).

Decíamos al inicio de nuestra exposición que no compete a nuestro sindicato analizar las posibles deficiencias técnicas y jurídicas que se hayan podido producir en la tramitación del expediente administrativo del proyecto de explotación minera en Zilbeti. Pero creemos que es posible y necesario combinar, con criterios racionales, una adecuada protección del medio natural con el mantenimiento y desarrollo de actividades socioeconómicas que, como en el caso de MAGNA, tienen décadas de presencia en la zona y garantizan la posibilidad de vivir en los valles próximos.

El proyecto de mina en Zilbeti ya recoge numerosas medidas proteccionistas y correctoras para reducir al mínimo el impacto ambiental de la explotación. Si se consideran insuficientes o se han detectado deficiencias en su tramitación administrativa por el anterior Gobierno, se debería instar al promotor a perfeccionar el proyecto o corregir los errores de oficio. Lo que no es de recibo es la inacción política en la que se ha situado el Gobierno, asumiendo resignadamente los riesgos y el coste económico y social que podría tener el cierre de MAGNA.

Y nos preocupa, además, que esa inhibición tenga alguna relación con la vinculación de una consejera del Gobierno a la coordinadora que viene pleiteando desde el principio contra este proyecto. Porque tenemos la sospecha de que el Gobierno ha cedido a la presión política de alguno de

los partidos que le dan soporte parlamentario y que históricamente han patrocinado todos los movimientos de oposición a infraestructuras que eran básicas para el desarrollo de nuestra Comunidad.

La UGT considera que el Gobierno debe reflexionar seriamente sobre la situación económica y laboral por la que atraviesa Navarra y sobre las amenazas que se ciernen sobre nuestro tejido productivo, anticiparse y reaccionar a tiempo.

Porque los coletazos de la crisis y de la reforma laboral es evidente que no han terminado. Ahí están los trabajadores de TRW, Alstom o Andreu Nort, hacia los que queremos mostrar nuestro total solidaridad, luchando por salvar sus puestos de trabajo y por la supervivencia de sus plantas.

La situación en la que se encuentra nuestra empresa, Magnesitas Navarras, es un botón de muestra sobre la responsabilidad y el compromiso que este Gobierno está dispuesto a afrontar para resolver los problemas económicos, sociales y laborales que azotan a nuestra Comunidad.

Creemos que es momento de aunar fuerzas entre Gobierno, empresarios y sindicatos para relanzar económica e industrialmente Navarra. Y la base imprescindible para ese relanzamiento es salvaguardar el tejido productivo e industrial que ha logrado sortear la crisis. Porque es más fácil y más rápido construir sobre cimiento firmes que sobre ruinas.

Si la mayoría del Parlamento comparte este diagnóstico, haría bien en trasladarlo al Gobierno, para que actúe en consecuencia. Se lo agradeceríamos enormemente los trabajadores de Magnesitas y los habitantes de los valles afectados. Pero con toda seguridad, también el conjunto de la población navarra, que no quiere ver más cierres de empresas, más trabajadores desempleados, más desertización industrial de la que ya han sufrido los valles del Norte y, en definitiva, más pobreza y más angustia social.

Muchas gracias por su atención.